

# Dios se revela en el Jesucristo

## 1. Carne de nuestra carne

### 1. Lo que dicen los evangelios

Los evangelios no son libros biográficos tal y como entendemos hoy este género literario. Fueron escritos por los discípulos de Jesús para dar testimonio de su fe en él. Nos presentan a Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios.

Lo que encontramos en los evangelios es el resultado de la reflexión de los primeros cristianos sobre Jesús que los evangelistas, inspirados por el Espíritu Santo, ponen por escrito.

Mateo y Lucas, al narrar la infancia de Jesús, coinciden en lo esencial aunque se basen en hechos distintos. No pretendieron elaborar una biografía de Jesús, sino un relato que explicase quién es Jesús.



### 2. Lo que manifiesta el evangelio de Mateo

El relato de Mateo es más escueto que el de Lucas, pero nos deja importantes enseñanzas:

- Al comenzar su evangelio con la lista de los antepasados de Jesús, lo que Mateo quiere comunicar es que Jesús pertenece al pueblo de Israel y que es el Mesías anunciado por los patriarcas y profetas.
- El nacimiento de Jesús es el cumplimiento de la profecía de Isaías: una mujer virgen dará a luz un hijo, que es Dios con nosotros.
- Con el relato de los sabios de Oriente, el evangelista quiere comunicar que Jesús, el Mesías, viene a salvar a todos y no solo a Israel.

### 3. Lo que transmite el evangelio de Lucas

El relato de Lucas da un mayor protagonismo a la figura de María.

- En el relato de la Anunciación, María tiene un papel relevante: habla directamente con el enviado de Dios y acepta la misión que se le encomienda. Con ello quiere resaltar la importancia que tiene María en la historia de la salvación.
- En el episodio de la Visitación, María da gracias a Dios porque en ella se cumplen las promesas anunciadas desde antiguo al pueblo de Israel.

- Al situar el nacimiento de Jesús en Belén, Lucas quiere dejar clara la relación de Jesús con David, que también nació en Belén.
- Con el relato de los pastores, el evangelista hace hincapié en que Jesús se manifiesta, en primer lugar, a la gente sencilla.
- La circuncisión y presentación en el templo indican que Jesús acepta los preceptos de la ley judía y que viene a ser luz para todos los pueblos.

#### 4. ¿Quién es Jesús?

De la lectura de los dos relatos podemos sacar las siguientes conclusiones:

- Jesús pertenece al pueblo judío. Se le considera descendiente de todas las grandes figuras de la historia del pueblo de Israel: Abrahán, Jacob, David.
- Jesús se encarna y nace de una mujer virgen. Su nacimiento es fruto de la iniciativa de Dios. Jesús es el Hijo de Dios.
- En Jesús se cumple la esperanza del pueblo: la llegada de un Salvador, que es el Mesías, el Señor.

## 2. Jesús, el Hijo amado del Padre

### 1. Lo que Dios ha dispuesto

La primera aparición pública de Jesús tuvo lugar junto a la ribera del Jordán. Allí, Juan, el hijo de Isabel y Zacarías, y primo de Jesús, predicaba un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Eran muchos los que acudían a recibir el bautismo, confesar sus pecados e invocar el perdón de Dios.

Que Jesús se acercara a bautizarse debió sorprender enormemente a Juan, pues sabía que su misión era preparar el camino a aquel a quien ni siquiera era digno de desatar la correa de sus sandalias.

Juan dice que es él quien necesita que Jesús lo bautice. Pero Jesús responde a Juan que obre como él dice, pues es lo que Dios quiere.



### 2. Los signos del bautismo

Los evangelios narran cómo, nada más ser bautizado Jesús, se producen dos hechos importantes:

- El Espíritu Santo desciende sobre Jesús en forma visible, como una paloma.
- El Padre proclama desde lo alto que Jesús es su Hijo amado, en quien se complace.

Estos signos confirman que la misión que Jesús va a emprender procede de Dios y, por tanto, que Dios está con él. La Trinidad entera, Padre, Hijo y Espíritu Santo, está comprometida en esta misión.

Con estos signos se muestra que Jesús no es un profeta más, como otros muchos que ha habido a lo largo de la historia de Israel, sino que él es el Mesías, el Salvador.

### 3. Jesús, reflejo de Dios

#### 1. Jesús, más que un maestro de la Ley

En tiempos de Jesús, al doctor de la Ley se le llamaba rabbí, es decir, maestro. Estos doctores se caracterizaban por la observancia estricta de las leyes, por enseñar a un grupo selecto de discípulos y por explicar las Escrituras en la sinagoga.

Jesús también va acompañado de un grupo de seguidores y comenta las Escrituras en la sinagoga. Sin embargo, tiene un comportamiento distinto:

- Su predicación la hace principalmente al aire libre.
- Se dirige a la gente sencilla y marginada.
- Entre sus seguidores hay mujeres.



Por todo esto, la gente estaba admirada de sus enseñanzas, porque cumplía lo que enseñaba.

#### 2. Jesús es el Mesías

La palabra mesías es una palabra hebrea que significa literalmente *ungido*. Su traducción al griego es cristo. Así, cuando decimos Jesucristo estamos diciendo que Jesús es el Cristo, el Ungido, el Mesías.

Para los contemporáneos de Jesús, el Mesías sería un rey que liberaría al pueblo del yugo extranjero y establecería el imperio de Israel sobre el mundo. Muchos de sus contemporáneos pensaron que Jesús era ese Mesías esperado. Pero el mesianismo de Jesús no es el que esperaba el pueblo. Jesús ni es un líder político ni es un jefe poderoso. Su carta de presentación es el servicio, la humildad y la entrega.

Jesús no cree en la ley del más fuerte, sino en la fuerza del amor, e invita a sus seguidores a que renuncien a todo tipo de violencia.

Jesús no proclama ningún programa político-social concreto, sino que dirige su atención al corazón de las personas. Llama a la conversión.

### 3. Jesús, el enviado del Padre

Jesús, cuando habla de Dios o se dirige a él, le llama padre. Utiliza la palabra aramea abba, que en nuestra lengua equivale a la expresión cercana y familiar de papá.

Jesús habla de Dios como padre que respeta la libertad de las personas; que acoge y perdona a quienes, arrepentidos, acuden a él, como hace el "padre bueno" de la parábola de "el hijo pródigo".

Dios Padre se manifiesta a través de los gestos y palabras de Jesús. Y es que Jesús es el vivo reflejo de Dios, él es el Hijo de Dios.

## 4. La buena noticia del reino

### 1. La buena noticia del reino de Dios

Jesús anuncia que el reino de Dios está cerca, está ya entre nosotros. Esto es una buena noticia porque el reino de Dios es la realización, ya en este mundo, de la salvación que Dios había prometido.

No es fácil describir en qué consiste el reino de Dios, entre otras razones, porque no existe en nuestro mundo una realidad parecida.

Cuando Jesús habla del reino de Dios, no se refiere a un reino como habitualmente se entiende hoy, es decir, un lugar en el que reina un rey (en este caso, Dios). Cuando Jesús habla de reino de Dios, está hablando de la acción de Dios que interviene en la historia de la humanidad y la lleva hacia su plenitud. En este sentido, sería más correcto hablar de reinado de Dios que de reino de Dios.



### 2. Un reino ya presente, pero no en plenitud

Cuando los fariseos preguntan a Jesús cuándo va a llegar ese reino, él les dice ya está "entre vosotros".

Lo que esta expresión significa es que el reino ya está actuando entre las personas; que, con Jesús y su actuación, el reino ha empezado a hacerse presente, aunque no esté en plenitud.

Las parábolas que narra Jesús muestran el reino de Dios en dos fases:

- Una actual, en la que el reino ya existe, pero está oculto. Es como una pequeña semilla dentro de la tierra, que no se ve pero que día a día crece.
- La otra fase tendrá lugar en el futuro, cuando el reino llegue a su plenitud y proporcione a todos los seres una vida feliz y para siempre.

### 3. Lo que dicen las parábolas sobre el reino

Para describir qué es el reino de Dios, Jesús, siguiendo la costumbre de su pueblo, se sirve de parábolas.

Las parábolas son narraciones que utilizan hechos de la vida real para explicar una realidad más profunda. Jesús utilizó este género literario porque quería que su mensaje lo comprendiera el mayor número de personas, especialmente la gente más sencilla.

Entre las conclusiones que podemos extraer de las parábolas que narra Jesús señalamos estas:

- El reino de Dios, para su establecimiento, encuentra obstáculos que sin embargo son vencidos, de modo que el reino va arraigando con fuerza. Así lo muestra la parábola del sembrador.
- Los comienzos del reino no son espectaculares, al contrario, son sencillos, poco visibles. Lo cual no excluye su desarrollo glorioso al final de los tiempos. Así lo muestran las parábolas del grano de mostaza y de la levadura.

### 5. Los milagros, signos del reino

#### 1. Jesús hizo numerosos milagros

Jesús realizó numerosas acciones que causaron admiración entre aquellos que le seguían. Estos hechos milagrosos afectan a personas de toda condición, pero especialmente a los más necesitados:

- Cura a numerosos enfermos: a la suegra de Pedro, a varios ciegos, a leprosos, parálíticos, sordomudos.
- Libera a posesos o endemoniados: al de Gerasa, al de Cafarnaúm, al hombre mudo poseído por un demonio.
- Devuelve la vida a los muertos: al hijo de la viuda de Naín, a la hija de Jaira, a su amigo Lázaro.
- Domina la naturaleza: calma la tempestad, transforma el agua en vino, multiplica los panes y los peces.



#### 2. Por qué Jesús obra milagros

La intención de Jesús al realizar estas acciones milagrosas no es asombrar a las personas o ejercer un poder de dominio sobre ellas. Jesús no actúa para alcanzar un prestigio. Así vemos que, después de la multiplicación de los panes y los peces, cuando la gente quiere nombrarlo rey, él se retira al monte a orar, él solo.

Tampoco es intención de Jesús demostrar su divinidad por medio de los milagros, porque él mismo renunció a hacer milagros para que creyeran en él, como ocurrió cuando estuvo ante Herodes o cuando los jefes de los sacerdotes le pedían que se bajara de la cruz.

Las acciones prodigiosas que Jesús realiza están íntimamente relacionadas con su predicación: "recorría todos los pueblos y aldeas anunciando la buena noticia del reino y curando todas las enfermedades y dolencias". Jesús anuncia la llegada del reino de Dios no solo con palabras, sino también con obras.

Los milagros son signos de que el reino de Dios ya está instaurado en este mundo: "si yo expulso demonios con el poder de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros".

### **3. Los milagros manifiestan las características del reino de Dios**

Los milagros que realiza Jesús ponen de manifiesto las características del reino de Dios: lleva a la vida, libera a las personas de los sufrimientos y ayuda a los hombres y mujeres de todos los tiempos a vivir felices.

La mayoría de los milagros que Jesús hace son para liberar a las personas de males como el hambre, la enfermedad, la injusticia o la muerte. Con ello quiere mostrar que él ha venido para liberar a todos de la esclavitud del pecado y el dolor.

Por tanto, el reino de Dios que Jesús anuncia invita a todos a tener el máximo respeto por la vida, la de los demás y la propia; a luchar contra el dolor y el sufrimiento; a ayudar a todos, especialmente a los más desheredados de la sociedad.

## **6. Construir el reino**

### **1. Las bienaventuranzas**

Las bienaventuranzas contienen lo esencial de la buena noticia que Jesús anuncia. Contienen un mensaje y una promesa de dicha y de felicidad para todos, especialmente para los pobres, los que sufren, los que pasan hambre. A todos se les anuncia un futuro de felicidad que se colmará en el reino de Dios.



- Los pobres en el espíritu, aquellos que buscan más el compartir que el poseer.
- Los tristes, los que sufren, los que lloran recibirán el consuelo de Dios, que no es otro que el final de su sufrimiento.
- Los humildes, aquellos que carecen de lo necesario para defenderse, recibirán "la tierra", símbolo de un bien común para todos.
- Los misericordiosos, no como mero sentimiento sino como actitud de ayuda a quien la necesita, recibirán la ayuda de Dios.
- Los que tienen un corazón limpio, los que no abrigan malas intenciones contra el prójimo, los que son incapaces de hacer daño a los demás, experimentarán la presencia gozosa de Dios.

- Los que trabajan por la paz, por la justicia, por la felicidad de todos, sentirán la cercanía de Dios, serán llamados hijos suyos.
- Los que son fieles al proyecto de Dios, los que trabajan para que el reino de Dios se extienda aquí y ahora, "de ellos es el reino de los cielos".

## **2. Los evangelizadores del reino**

Jesús, cuando llevaba cierto tiempo predicando, eligió a un grupo de doce, a los que se conoce con el nombre de apóstoles. Estos serán sus íntimos y los continuadores de su obra.

En esta llamada es Dios quien tiene la iniciativa. No es la persona la que elige ser discípula de Jesús, sino que es él quién elige a los que quiere para que le sigan. La llamada parte exclusivamente de Jesús.

La respuesta de los discípulos presupone la acogida plena y confiada de Jesús. Dejan sus ocupaciones para ponerse a disposición del Maestro.

Uno de los rasgos característicos de los discípulos de Jesús es la pobreza. Cuando Jesús los llama, lo dejan todo: familia, trabajo, amigos... y le siguen.

Jesús los envía a predicar la buena noticia del reino revestidos de pobreza, solo con lo puesto: pobreza de bienes, justo con lo mínimo que necesitan; pobreza de medios, solo disponen de su propia voz; pobreza de poder, no poseen ni cargos relevantes ni dinero. Pero tienen el tesoro de la buena noticia.

## **3. Construir el reino, tarea de todos**

Jesús no pide a sus seguidores que se dediquen a almacenar méritos para alcanzar un día el reino de los cielos, lo que les pide es que se pongan a trabajar para hacer crecer el reino.

Este mundo no es una sala de espera del reino de Dios. Tampoco es el reino de Dios mismo. Es el solar donde se construye el reino que Jesús anuncia y que se ha hecho ya presente.